



# HEBREOS 11:1-2, 4-13

## LECCIÓN: APRENDA DE LOS BUENOS EJEMPLOS—

### LECCIÓN: I. FE DEFINIDA HEBREOS 11:1-2

**11:1 Ahora bien, la fe es la certeza de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve.** "Ahora", es decir, en este momento y situación presente por la que estás pasando, y la fe "es" necesaria. **Ahora bien, la fe es**—Está en tiempo presente. No es la fe de ayer o de mañana en la que vivimos, es una fe activa viva en la que vivimos "¡Ahora!" A los hebreos se les acaba de decir en (10:38): "Ahora el justo vivirá por la fe..." No deben retroceder. Y aquí en este versículo: "Ahora bien, la fe es la sustancia (la certeza; la confirmación, el título de propiedad, la garantía) de las cosas que han esperado..." Y es la "evidencia" (Gr elegchos); la prueba de las cosas que no se ven. Todo el mundo tiene fe en algo.

Está tu "**fe natural**" (general) y está tu "fe espiritual" (bondadosa con Dios).

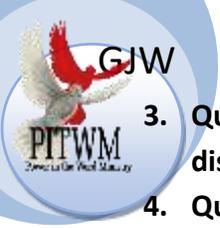
- La fe natural es tan fácil porque vemos la cosa; tocamos la cosa en lo físico. Es el banco o la silla en la que damos por sentado sentarnos, etc. Es el transporte en el que nos subimos y conducimos a un destino o incluso nos pagan al final de dos semanas por el trabajo realizado al comienzo de la primera semana.
- Pero para la fe espiritual, tiene que crecer; es lo que no vemos, no tocamos, es lo que la Palabra de Dios toca en el Espíritu. Debido a que aún no lo vemos, le damos a la fe la sustancia cuando usamos la Palabra de Dios. Es la evidencia de Sus promesas. La evidencia es la verdad de la Palabra de Dios debido a Sus promesas. No se había manifestado en lo natural porque está en el Espíritu. Lo que esperamos está en el Espíritu y se convierte en realidad porque activamos nuestra fe. Entonces, con fe podemos traer cosas del mundo espiritual al mundo natural. Las cosas que no podemos ver, son reales. Cuando cambias tu expectativa, puedes ver la promesa. La fe no duda, sino que da gracias a lo que no ves. Si ya tienes el "**título de propiedad**" debido a las promesas de Dios, entonces la fe posee la sustancia de las promesas de Dios y, por lo tanto, la evidencia también está allí. ¡Agradécele por ello cuando no lo veas!

**11:2 Porque por ella los ancianos obtuvieron buen manto.** La palabra "Eso" se refiere a "fe". Los ancianos, los grandes hombres que Dios usó en el pasado, creyeron en Dios y lo siguieron. Se alejaron del mundo, de las posesiones, de los placeres, y siguieron a Dios. Por lo tanto, apostaron sus vidas, todo lo que eran y tenían en la seguridad de lo que esperaban. Su fe en Dios los llevó a recibir u obtener un buen informe. Dios aceptó su fe y los honró; ¡su fe en Su Palabra mostró que creían! Usó sus ejemplos como un desafío para los creyentes de cada generación. ¡Eso es fe!

### NO APARTE DE LA LECCIÓN: VERSÍCULO 3

**11:3 Por la fe entendemos que los universos fueron formados por la palabra de Dios, de modo que las cosas que se ven no fueron hechas de las que se ven.** ¿Qué nos da la fe para entender acerca de los mundos?

1. Que estos mundos no estaban ya aquí ni se produjeron a sí mismos, sino que fueron creados y enmarcados por Dios.
2. Que el Creador de los mundos es Dios. Él es el Creador de todas las cosas.



3. Que Él hizo el mundo con gran exactitud; era una obra enmarcada, en todo debidamente adaptada y dispuesto a responder a su fin.
4. Que Dios hizo el mundo por Su Palabra (Génesis 1; Salmo 33:6), es decir, por Su sabiduría esencial e Hijo eterno (Juan 1), y por Su voluntad activa diciendo: "*Hágase, y fue hecho*" (Salmo 33:9).
5. Que el mundo fue formado de la nada, de ninguna materia preexistente por Dios, quien puede llamar a las cosas que no son como si fueran, y ordenarlas a existir. Estas son las cosas que entendemos por fe.

**El punto es:** el mundo visible que vemos proviene de cosas que no eran visibles.

## **VOLVIENDO A LA LECCIÓN: II. FE ILUSTRADA HEBREOS 11:4-13**

**11:4 Por la fe Abel ofreció a Dios un sacrificio más excelente que Caín, por el cual obtuvo testimonio de que era justo, dando Dios testimonio de sus dones; y por él, estando muerto, todavía habla.** Abel nos dice que hay una manera de ser contados como justos. ¿Cómo? Por la fe; acercándose y adorando a Dios exactamente como Él dice, es decir, mediante el sacrificio de sangre.

*Desde los primeros padres en la tierra (Adán y Eva), Dios estableció que el pecado y la culpa del hombre tenían que ser llevados por el hombre mismo o por un sustituto. El hombre tenía que morir por sus propios pecados o de lo contrario un sustituto tenía que ser sacrificado por sus pecados. Esto es lo que Dios hizo por Adán y Eva. Les proporcionó ropa para cubrir su desnudez; abrigos o pieles de animales; un símbolo de que el pecado tenía que ser cubierto por el derramamiento de sangre. Este era un símbolo que señalaba la sangre de Jesucristo, la sangre del Hijo de Dios que tenía que ser derramada para cubrir los pecados de los hombres. Adán y Eva enseñaron esto a sus hijos.*

La diferencia entre Abel y Caín era que Abel creía en Dios, Caín no. Caín hizo un sacrificio material (obras humanas, frutos traídos de la tierra, etc.) y lo ofreció a Dios. Abel creía que Dios lo consideraría justo si dejaba que otro cargara con sus pecados por él; todo por fe. Abel reconoció que era pecador e imperfecto, y que nunca podría ser aceptable para Dios, que es perfecto y santo, no hasta que sus pecados y culpa hubieran sido pagados y eliminados antes de que Dios pudiera aceptarlo. Por lo tanto, obtuvo testimonio porque Dios testificó de ello, que este era el sacrificio más excelente. Incluso a través de la muerte de Abel, su fe sigue hablando; todavía dando un buen informe; todavía testificando de su don. ¡La fe tocó al Creador!

**11:5 Por la fe Enoc fue trasladado para no ver la muerte, y no fue hallado, porque Dios le había trasladado; porque antes de su traslado tenía este testimonio: que agradaba a Dios.** Enoc creyó y confió en Dios. Día tras día caminaba y tenía comunión con Dios. Dios incluso conquistó la muerte para Enoc, porque se rindió y vivió una vida fiel a Dios. Faith se apoderó de él. Fue "**trasladado**" (*movido de un lugar a otro; llevado*) para que no viera la muerte. Dios lo transfirió directamente al cielo, directamente a la propia casa de Dios. Vivía tan cerca de Dios que su testimonio era que agradaba a Dios en medio de los hombres moribundos, y entonces nadie lo veía.

**11:6 Mas sin fe es imposible agradar a Dios; porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe, y que es galardonador de los que le buscan.** Uno no puede agradar a Dios sin tener fe. Ni siquiera puedes venir a Dios si no crees que Él es Dios. Y ni siquiera puedes ser recompensado si no lo buscas diligentemente. ¡La fe es el primer paso! Esta es una fe viva activa que conoce y sigue a Dios, comulga y tiene comunión con Él. No importa lo que una persona haga en la vida, sin ejercer la fe, ¡está claro que uno

no puede agradar a Dios! ¡Es imposible! Una persona que viene a Dios debe creer dos cosas:

<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





1. Debe creer en Dios, que Dios existe. Las palabras "**debe creer**" (pisteusai dei) significan necesario y esencial, absolutamente necesario y esencial.
2. Debe creer que Dios recompensa a los que lo buscan diligentemente. La palabra "diligentemente" (ekzetousin) significa buscar concienzudamente (poner cuidadosa atención) a Dios.
  - a. Al buscar diligentemente a Dios, "*tenemos hambre y sed de justicia*".
  - b. Al buscar diligentemente a Dios, "*pedimos, buscamos y llamamos*".
  - c. Al buscar diligentemente a Dios, "*buscáis primeramente el reino de Dios y su justicia*".
  - d. Buscando diligentemente a Dios, "*oramos y ayunamos*", es decir, perseveramos en la oración.
  - Cuanto mayor es la necesidad, mayor es la cantidad de tiempo que la verdadera fe dedica a hablar de la necesidad.
  - Cuanto mayor es la necesidad, más diligente busca la verdadera fe la respuesta a su necesidad.

¿Cuál es la recompensa para aquellos que buscan diligentemente a Dios? Es la misma recompensa dada a Abel y Enoc: justicia y agradecer a Dios.

**11:7 Por la fe Noé, advertido por Dios de cosas que aún no se veían, movido por el temor, preparó un arca para la salvación de su casa; por la cual condenó al mundo, y se hizo heredero de la justicia que es por la fe.** Dios se toma el tiempo para advertir a Noé de cosas que aún no ha encontrado debido a su fe. Cuando llega la advertencia, se conmueve con miedo; una reverencia ante Dios, y diligentemente toma a Dios en Su Palabra. Mientras Dios habla, debemos escuchar. Esta era la advertencia del juicio venidero, y Noé debía advertir a otros, pero Noé debía prepararse construyendo un Arca para salvar a su familia; su casa, porque el mundo será condenado, y la recompensa de Noé es triple...

1. La salvación de la casa de Noé. Noé creyó en Dios; creía en la advertencia de Dios del juicio venidero.
2. El mundo fue condenado, pero la fe de Noé fue vindicada. El mundo lo ridiculizó, pero tenía razón.
3. Noé fue considerado justo. Él creyó en Dios, y Dios consideró su fe como justa.

No hay nada más en la tierra que pueda hacer que Dios considere justo a un hombre, sino la fe; y fe en la Siente Prometida.

**11:8 Por la fe Abraham, cuando fue llamado para salir a un lugar que después había de recibir por herencia, obedeció; y salió, sin saber a dónde iba.**

1. Dios le dio a Abraham un gran Llamado de Clairton: sal, deja (tu lugar), recibirás una herencia.
2. Había una creencia obediente y esperanzada en Abraham, porque ni siquiera sabía a dónde iba, pero cuando Dios lo llamó, actuó de inmediato.

**NOTA:** Una persona que realmente cree en Dios, obedece a Dios. No existe tal cosa como la creencia sin obediencia, no la creencia genuina.

**11:9 Por la fe residió en la tierra prometida, como en tierra extraña, habitando en tabernáculos con Isaac y Jacob, herederos con él de la misma promesa. Abraham nunca recibió la herencia de la tierra prometida, ni siquiera le debió un pedazo de tierra. Él era solo un forastero por la fe que moraba en tabernáculos de un lugar a otro en un país extraño. Vivió una edad avanzada para ver nacer a su hijo y nieto, y fue testigo de cómo se convirtieron en herederos de la promesa. Eran herederos, pero no herederos de la tierra. Sin embargo, Abraham todavía creía en la esperanza que Dios le había dado. Lo creía**



tan firmemente que incluso enseñó las mismas promesas a su hijo Isaac y a su nieto Jacob.

**11:10 Porque esperaba una ciudad que tenga cimientos, cuyo constructor y constructor es Dios. La recompensa de Abraham fue la gran ciudad que tenía cimientos cuyo constructor y hacedor es Dios.** Miró más allá de este mundo hacia el cielo. Esto se refiere al cielo y la tierra nuevos. **El punto** a ver es la gran fe de Abraham. Él creía que Dios le iba a dar la tierra de Canaán, que era un tipo o símbolo de la gran tierra del cielo, la gran ciudad cuyo constructor y hacedor es Dios.

**11:11 Por la fe también Sara misma recibió fuerzas para concebir, y dio a luz un hijo cuando ya era de edad, porque juzgó fiel al que había prometido.** Tenemos que recordar que Sara ya había pasado la edad fértil, pero Dios le dio la fuerza para concebir, ver y dar a luz a un hijo. ¿Por qué? ¡Porque ella juzgó (es decir, contó) a Dios fiel que había prometido! Recuerden, cuando le dijeron que daría a luz un hijo, se rió, pero vemos que la fe tenía que crecer. Dio a luz al niño Isaac a la edad de 90 años. <sup>1</sup>Dios prometió que Isaac sería el (el hijo prometido), el primero de una familia muy numerosa. Serían *como las estrellas en el cielo y la arena junto al mar, demasiadas para contarlas*. Dios no puede mentir. Él no puede engañar a la gente, por lo tanto, ¡las promesas de Dios, cada una de ellas, se cumplirán! ¡La promesa de la Simiente, es decir, del Salvador, se aplica solo a aquellos que creen!

**11:12 Por tanto, brotó allí de uno, y el que estaba casi muerto, tantos como las estrellas del cielo en multitud, y como la arena que está a la orilla del mar, innumerables.** Sarah no fue la única. Del hombre, Abraham, brotó uno como muerto, del cual descendieron tantos como las estrellas del cielo, y tantos como los innumerables granos de arena a la orilla del mar.

**11:13 Todos ellos murieron en la fe, no habiendo recibido las promesas, sino viéndolas de lejos, y persuadidos de ellas, y abrazándolas, confesaron que eran extranjeros y peregrinos en la tierra.** Esto se llama la fe del patriarca: ¡todos murieron en la fe! Esto se refiere a Abraham, Isaac y Jacob, y otros hombres de la antigüedad que tenían una gran fe en Dios y en Sus promesas, pero que nunca recibieron la promesa en la tierra. Su fe era...

1. Una **fe visionaria (v.13a)**. Vieron la promesa de Dios a lo lejos, no por vista, sino en sus corazones y mentes: un país, un país mejor, un mundo celestial. En Juan 8:56 Cristo dijo: "*Abraham vio su día y se regocijó en la esperanza de él*".
2. Una **fe creciente (v.13b)**. "*Fueron persuadidos (convencidos), y abrazados, y confesaron que eran extranjeros y extranjeros en la tierra*", lo que significa que estaban de paso hasta que pudieran heredar la gloriosa esperanza de la Tierra Prometida.
3. Una **fe que funciona (v.14)**. "*Buscaron y declararon claramente que estaban buscando un país*".
4. Una **fe duradera (v.15)**. No volvieron a su antiguo pensamiento o tierra.

Los creyentes son solo extranjeros y peregrinos en la tierra. Solo están de paso por esta tierra, porque esta vida es muy breve y corrupta. Somos herederos y ciudadanos del cielo. Entonces, vemos que este pasaje es una imagen de la gran fe de los creyentes. Son ejemplos de la fe de los peregrinos de Dios sobre la tierra.

## RESUMEN:

<sup>1</sup> <https://www.easyenglish.bible/bible-commentary/hebrews-lbw.htm>  
<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





Para tener una confianza firme, se pone en juego la fe. La sustancia de nuestra fe es **"ahora"**. Tiene que Tener una confianza sólida en algo que no ha salido a la luz. No lo ves manifestado en lo natural, pero está en el espíritu. Todavía no está en tus manos, pero la Palabra de Dios dice que lo estará. Es esa seguridad confiada la que sacará a la luz la evidencia que no se ve. Los ancianos pasaron junto a él. Es por eso que tienen un buen informe; tienen testimonio de que funciona. Los mundos incluso fueron enmarcados por ella cuando Dios lo habló. Vinieron de lo que ni siquiera era visto por el ojo humano, sino por Dios, que fue Aquel que creó los cielos y la tierra; el espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas; y la luz de Jesús mostrada para manifestar las Palabras habladas por fe. Entendemos esto por fe aunque no lo hayamos presenciado. Ningún otro podría haber enmarcado los mundos con tanta enormidad como Dios **(11:1-3)**.

**Abel** nos dice que hay una manera de ser contados como justos, y es por fe. La fe se apoderó de **Enoc**. Se rindió y vivió una vida fiel hasta que Dios lo llevó con Él. Es realmente imposible incluso venir a Dios o complacerlo si no tenemos fe en Él; que Él es Dios. Ni siquiera podías fingirlo porque Él lo sabría. Debes creer que Él es el que puede hacer todas las cosas, sin importar lo que sea, si esperas recibir la recompensa de lo que has pedido o de lo que has tenido una seguridad segura. Dios recompensa a los que lo buscan diligentemente. ¡**"Buscar"** significa buscar diligentemente (concienzudamente) Su presencia! Su presencia está en Su Palabra; está en la fe de lo que Su Palabra promete; de lo que no has visto; de lo que has hablado porque será lo mismo de lo que Él ha hablado para tu vida. ¡Firme es inquebrantable y está comprometido porque habrá una recompensa! **(11:4-6)**.

### ¿Qué clase de fe agrada a Dios?

"Adorando la fe" como la de Abel

"Fe andante" como la de Enoc

"Fe obrante" como la de Noé... sino también un

¡La "fe expectante" vista en los patriarcas (Abraham, Sara, Isaac, Jacob, José)!

La fe es nuestra clave mientras continuamos mirando las historias en el salón de la fe. La historia de **Noé** enseña obediencia mientras construía un Arca para salvar a su familia después de recibir la advertencia del juicio venidero de Dios. **La fe de Abraham** nos muestra la urgencia de cuando Dios lo llamó a salir a un lugar que ni siquiera conocía o dónde, fue instantáneamente. Permaneció fielmente en la tierra prometida; en un país extraño desconocido, también con Isaac y Jacob, los herederos con él de la misma promesa. Creyeron y buscaron una ciudad que tuviera cimientos cuyo constructor y constructor es Dios. La fe de **Sara** recibió fuerza para concebir simiente, y dio a luz a ese niño cuando ya había pasado la edad fértil, porque fue juzgada (es decir, contada) por Dios como fiel que había prometido. Sara no fue la única. Del hombre Abraham brotó también uno como muerto, del cual descendieron tantos como las estrellas del cielo, y tantos como los innumerables granos de arena a la orilla del mar. Todos los patriarcas murieron en la fe; hombres que tenían gran fe en Dios y en sus promesas, pero que nunca recibieron la promesa en la tierra **(11:7-13)**.

## **APLICACIÓN:**

Elige perseverar firmemente en la fe de lo que Cristo ha hecho por todos nosotros. No hay más sacrificios. El costo fue grande para Él. Nunca podemos entrar en Su presencia en nada de lo que hemos hecho, solo en lo que Cristo lo ha hecho. Su sangre y Su cuerpo no son cuestionables para que dudemos. No quieres estar en el lado equivocado cuando Él regrese.

<sup>2</sup> [https://executableoutlines.com/textual\\_series/hebrews/he\\_26.html](https://executableoutlines.com/textual_series/hebrews/he_26.html)  
<http://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>

